



DIVERSIDAD E INCLUSIÓN

¿QUÉ ES LA EXCLUSIÓN?

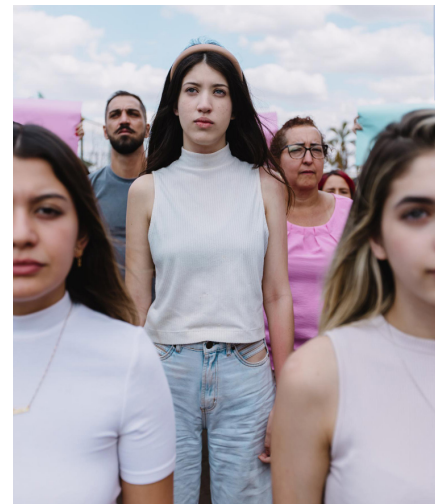
¿QUÉ ES LA EXCLUSIÓN?

Es el proceso mediante el cual ciertos individuos o grupos son sistemáticamente marginados y privados de participar plenamente en la vida social, económica y política de una comunidad. La exclusión puede ser resultado de la discriminación y puede persistir la desigualdad.

Etecé (2023), sostiene que, la palabra “exclusión” proviene del latín “excludere”, que significa “cerrar fuera” o “rechazar”. Históricamente, la exclusión social ha sido una constante en diversas sociedades. En la Edad Media, los leprosos eran marginados y confinados en leproserías, mientras que, en el siglo XIX, las mujeres fueron excluidas del voto y de la educación superior. La exclusión social se ha manifestado de diferentes maneras a lo largo del tiempo, adaptándose a las estructuras y valores de cada época.

Por otra parte, el término “exclusión social” comenzó a ganar relevancia en el discurso académico y político en la década de 1960 en Francia, donde se referían a los excluidos como aquellos que no encajaban en el sistema de bienestar social. Desde entonces, el concepto ha evolucionado para abarcar una amplia gama de situaciones de desventaja social, incluyendo el desempleo, la pobreza, la marginación y la vulnerabilidad social.

Desde la primera mención del término hasta ahora, diferentes autores han investigado sobre él como Hilary Silver, una destacada socióloga que ha investigado extensamente sobre el concepto de exclusión social, especialmente en el contexto europeo. En la década de 1990, Silver analizó cómo la exclusión social no solo se refiere a la pobreza, sino a un proceso multidimensional que afecta la participación plena en la sociedad.



Silver (2007), argumenta que la exclusión social es un proceso dinámico que implica la ruptura progresiva de los lazos sociales a nivel individual y colectivo. Este proceso puede llevar a la marginalización de individuos y grupos, impidiéndoles acceder a recursos, información y oportunidades necesarias para una vida digna.

En su trabajo, Silver (2007), identifica tres paradigmas principales para entender la exclusión social: la **solidaridad**, este paradigma se centra en la cohesión social y la integración, destacando la importancia de las políticas de bienestar social para incluir a todos los miembros de la sociedad. El segundo paradigma es la **especialización**, Aquí, la exclusión se ve como una consecuencia de la división del trabajo y la especialización económica, donde ciertos grupos quedan fuera de los beneficios del desarrollo económico.

El tercer paradigma que contempla esta autora es el **monopolio**: este enfoque resalta cómo ciertos grupos monopolizan recursos y oportunidades, excluyendo a otros de

manera sistemática. Silver (1994), subraya que las políticas de bienestar social son esenciales para combatir la exclusión social. Estas políticas deben ser inclusivas y diseñadas para proporcionar apoyo a los más vulnerables, asegurando que todos los ciudadanos tengan acceso a los recursos y oportunidades, necesarios para participar plenamente en la sociedad



Otro autor que ha aportado de gran manera al estudio de este fenómeno es Robert Castel (1995) y su obra “La Metamorfosis de la Cuestión Social”; en ella, el autor examina la evolución de la sociedad salarial y cómo los cambios económicos y sociales han llevado a nuevas formas de exclusión social. Castel introduce el concepto de “desafiliación”, que describe la pérdida de vínculos sociales y laborales, que anteriormente proporcionaban seguridad y estabilidad a los individuos.

Castel (1995), argumenta que la precariedad laboral es una de las principales causas de la exclusión social. La transición de empleos estables y bien remunerados a trabajos temporales y mal pagados, ha dejado a muchos trabajadores en una situación de vulnerabilidad. Esta precariedad no solo afecta la estabilidad económica, sino que también afecta la identidad y el sentido de pertenencia de los individuos.



Otro aspecto que estudia este autor es la desintegración de las redes de solidaridad social, Castel (1995). Estas redes, que incluyen sindicatos, comunidades locales y sistemas de bienestar social, han sido debilitadas por las políticas neoliberales y la globalización. La pérdida de estas redes ha dejado a muchos individuos sin el apoyo necesario para enfrentar las dificultades económicas y sociales.

Castel utiliza ejemplos de Francia y otros países europeos, para ilustrar cómo estos procesos han llevado a una mayor exclusión social. Sin embargo, sus observaciones son aplicables a nivel global, porque muchos países enfrentan desafíos similares debido a la precarización del trabajo y la erosión de las redes de apoyo social. Castel utiliza ejemplos de Francia y otros países europeos, para ilustrar cómo estos procesos han llevado a una mayor exclusión social. Sin embargo, sus observaciones son aplicables a nivel global, dado que muchos países enfrentan desafíos similares, debido a la precarización del trabajo y la erosión de las redes de apoyo social.

A propósito de esto, en Colombia, la exclusión social también afecta, gravemente, a los jóvenes en zonas rurales. Darwin Clavijo Cáceres, en su artículo “Factores que definen la exclusión social en Colombia” (2011), analiza cómo la falta de acceso a servicios básicos, como la educación y la salud, perpetúa la exclusión de estos jóvenes. En muchas áreas rurales, los jóvenes enfrentan barreras significativas para acceder a una educación de calidad, lo que limita sus oportunidades de desarrollo personal y profesional.

Un reflejo específico de lo anterior, lo menciona Clavijo, (2011), al explicar la situación en departamentos como La Guajira, donde la infraestructura educativa es insuficiente y muchos jóvenes deben recorrer largas distancias para asistir a la escuela. Además, la falta de recursos y personal docente calificado, agrava la situación, resultando en altas tasas de deserción escolar. Esta exclusión educativa contribuye a un ciclo de pobreza y marginalización que es difícil de romper.

